

VOCES DE LA CALLE

DOSSIER TÉCNICO



Biografía de los fundadores



Cláudia Carracha

En el trayecto de los últimos 30 años, se ha cruzado con verdaderos maestros, pedagogos, filántropos, seres humanos mágicos que le han enseñado que cuando se empieza este camino, no se termina.

A los 12 años, la vida la despertó para algo más profundo que simplemente jugar. Quería conocer el mundo y ayudar a los demás, iniciando su primer proyecto voluntario en Vila Nova de Santo André, Portugal. Haciendo entrevistas a agricultores o recaudando fondos para colaborar con un diario local, invitando a sus amigos a participar de expediciones en el parque, visitando ancianos, dando clases de gimnasia a los niños del barrio, organizando un campeonato de surf o un viaje a París.

Vivió en cuatro continentes y en cinco países (Perú, Chile, Guinea-Bissau, Tailandia y España) y realizó actividades de voluntariado en once países diferentes. En Guinea-Bissau capacitó a agentes de salud comunitaria en cuidados primarios de salud y en Indonesia, Guinea-Bissau, Paraguay y Tailandia desarrolló su sueño de capacitar a jóvenes con un propósito social, enseñándoles herramientas de comunicación, marketing, interculturalidad y diversidad (en alianza con Aldeas Infantiles SOS).

En Ucrania organizó una campaña de prevención del HIV Sida a través de una obra de teatro itinerante y en Francia discutió la problemática de las minorías migrantes en las afueras de París, empoderando siempre a los jóvenes como cocreadores de procesos participativos comunitarios. Intentó siempre trasladar su experiencia en gestión de proyectos, recursos humanos, logística e innovación social al corazón de futuros emprendedores y activistas, los agentes de cambio que tanto necesitamos para cambiar el mundo.

Además de los niños y niñas de Voces de la Calle y ahora de la Corporación Nuevas Voces, apoyó a los niños y niñas vulnerables de dos hogares en la montaña peruana de Ayacucho y a los alumnos de una escuela primaria en Ho Chi Minh en Vietnam. Sin embargo, una de las experiencias que más la conmovió fue sin duda la que vivió con los niños en el hospital oncológico de Lisboa o con las mujeres dependientes con capacidades diferenciadas en la clínica psiquiátrica São José, en Lisboa, a lo largo de muchos años. Verdaderos ejemplos de resiliencia, amor y vida. Supervivientes inolvidables.

Cláudia estudió ciencias de la comunicación y psicología clínica (trabajando para varias organizaciones y empresas), pero siempre le gustó explorar nuevos caminos, formándose en mantenimiento de paz y gestión de conflictos, protección infantil, respuesta ante emergencia, emprendimiento social, música o teatro. Recién ha sido galardonada en el prestigioso premio "Voluntades que Mueven", llevado a cabo por Red de Organizaciones de Voluntariado de Chile por su dedicación y compromiso.

Para ella trabajar por y con los demás es algo infinito y también intemporal. Como un niño una vez le ha dicho: "Avance tía, a mi usted ya no me puede salvar que tengo condenas, pero en 10 niños usted seguro logrará salvar algunos". Esa frase nunca la abandonó y la impulsó a continuar su ruta. Así como la vida de Madre Teresa y Mandela, su inspiración. El amor que se entrega, sin esperar nada a cambio, le entrega a Cláudia, cada día, una visión transformadora, una misión elevada de dignidad y gratitud.



Andrea Manescardi

Procedente de Milán (Italia), siempre tuvo ganas de ayudar a los demás, sobre todo a aquellos que más lo necesitan.

Empieza a como voluntario en un asociación de terapia clown o terapia de la risa, yendo a hospitales y asilos para aliviar los días a niños y a ancianos que se encontraban en situaciones de dificultad.

Mientras tanto empieza su carrera universitaria estudiando arquitectura y lo que más le motiva es la posibilidad de desarrollar proyectos junto a la gente, para que cada persona pueda tener una vivienda digna.

Una vez laureado viaja a Perú como voluntario para trabajar en Ayacucho en un hogar para niños.

De regreso a Europa viaja de nuevo como voluntario con la asociación Africa70 a Marruecos, concretamente a Figuig cerca de la frontera con Argelia para colaborar en un proyecto de restauración y mantenimiento de las arquitecturas típicas en barro.

Terminada esta experiencia vuelve a Milán y se pone a trabajar en un estudio de arquitectura, donde se da cuenta que el trabajo de oficina frente al computador no es lo suyo.

Por eso se inscribe a un curso de posgrado sobre la cooperación internacional y la arquitectura en el Politécnico de Turín

Aprovecha las prácticas de dicha formación en Argentina para explorar más el mundo y se establece en Chile donde, junto a Claudia, comienza la aventura de "Voces de la calle" organizando talleres de arte para niños con pocos recursos.

En Chile desarrolla otra de su grandes pasiones y se forma como instructor de esquí, comenzando así a trabajar entre Europa y América Latina.

En España se certifica como instructor de esquí adaptado, para poder enseñar el deporte blanco a personas con diferentes habilidades.

Siempre en Chile se especializa también en buceo, certificándose y trabajando durante algunos veranos manejando un centro de buceo.

En la actualidad sigue explorando el mundo junto a su mujer desarrollando sus pasiones.